

Discurso del Presidente de la República en Inauguración Asamblea del Consejo
Empresario de América Latina
SANTIAGO, 8 de septiembre de 2005

Estimados amigos y amigas:

Estamos contentos de tenerlos en Chile y estamos contentos de que esta XVI reunión pueda también haber definido como el tema central el de las tecnologías de información.

Creo que es un tema crucial, precisamente para que en el mundo, dentro de tantas brechas que hay, no se produzca también una tremenda brecha digital entre los países que están a la cabeza y los que estamos más atrasados en este campo.

Quisiera señalarles que llegan ustedes a un país donde afortunadamente, como pocas veces en nuestra historia, hay un alto grado de consenso sobre cómo entendemos el desarrollo y el crecimiento de Chile. Somos un país pequeño, de 15 millones de personas y, por lo tanto, la decisión de abrirnos al mundo y de entender que en este siglo XXI la globalización está aquí para quedarse. Hemos planteado una política y una definición, más allá de gobierno u oposición, que respecto de la gran mayoría de la población comparte.

Hoy en el mundo se compite a partir del sistema político que tengamos. Como muy bien lo ha dicho el presidente de ustedes, un sistema democrático y de respeto a los derechos humanos. Hoy en el mundo se compite también a partir de definir una cierta estrategia de crecimiento. En nuestro caso, hemos definido una apertura desde el punto de vista comercial y hemos definido también la necesidad de un alto grado de consenso respecto de las políticas macroeconómicas. Al comienzo de mi administración definí la necesidad de tener un superávit estructural fiscal de un 1%. Al definirlo como superávit estructural, quiero señalar que fue algo osado, porque implicaba que a lo mejor podíamos tener déficit contable, pero desde el punto de vista estructural teníamos superávit. ¿Qué quiere decir esto? Que definimos previamente cuáles iban a ser las variables fundamentales de ingreso fiscal y sobre esas variables fiscales de largo plazo íbamos a poder hacer nuestros gastos.

Para ponerlo con mayor claridad, se estimó, por ejemplo, un precio promedio del cobre de 89 centavos, y cuando el cobre estaba a 60 o 70 centavos, seguíamos gastando como si fuera a 89 centavos. No necesito decirles que el momento de la verdad es hoy día, cuando estando donde está el cobre, no podemos gastar más de 1 dólar 10, que es lo que hoy se entiende que es el precio de ajuste estructural del cobre.

Esto nos permitió ser, prácticamente, uno de los pocos países que tuvo una política anticíclica, y cuando la economía venía a la baja producto, fundamentalmente, de la crisis asiática, estuvimos en condiciones de mantener un nivel de gasto moderado, pero que era superior al que de otra manera habríamos tenido posibilidades de acceder.

Digo esto porque creo que hemos mantenido una política macroeconómica responsable, es cierto que hoy tenemos un superávit muy superior producto de estas condiciones, pero no estamos en condiciones de poder gastar ese superávit, precisamente porque eso se supone que es para cuando venga el período de las vacas flacas, que tendrá que llegar, como ocurre siempre.

Lo tercero es que a partir de esa política de apertura y crecimiento, hemos sido capaces de generar un conjunto de acuerdos comerciales en donde la desgravación arancelaria, que era 11% hacia el año 96, hubo una decisión unilateral de Chile de desgravar un punto por año, hasta un 6% de arancel común.

Junto con ello, iniciamos una política bastante agresiva de acuerdos comerciales, y hoy día tenemos acuerdos comerciales con Europa, con Estados Unidos, Canadá, México, acuerdos de libre comercio, hemos también alcanzado un acuerdo que fue muy complejo de negociar con Corea del Sur, y actualmente hemos culminado un acuerdo con Singapur, Brunei y Nueva Zelanda.

Esto significa que hoy, desde el punto de vista de nuestros aranceles, el arancel promedio de Chile es poco más de 2,5%. Cuando consideramos el 6% que tenemos de arancel general, pero si introducimos que tenemos acuerdos de libre comercio con este tipo de economías, esperamos concluir un acuerdo similar con China.

Esto significa que hoy en Chile podemos decir que tenemos acceso libre de aranceles a un mercado más o menos de 1.100 millones de personas, con un nivel comprador muchas veces Chile, por supuesto, si usted dice que hay un acuerdo con Estados Unidos o con la Unión Europea, con Canadá, en general países desarrollados.

¿Cuál ha sido el resultado de esto? El resultado es que tenemos una economía extraordinariamente abierta, exportaciones e importaciones dan cuenta del 65% de nuestro Producto, y cuando nosotros agregamos los servicios, esto solamente bienes, cuando agregamos servicios vinculados al mundo externo, entonces llegamos a un 80% del Producto.

En consecuencia, un país con ese nivel de apertura, es evidente que tiene una forma de aproximarse a los temas muy distinta. Mucha gente me pregunta que por qué tenemos esto, y respecto de otros países de la región. Cuando uno conversa con los colegas brasileños o argentinos, o mexicanos, allí nos encontramos con países que tienen un tremendo mercado interno. En Brasil, exportaciones e importaciones debe ser del orden de un 25%, respecto de un tremendo Producto Bruto como es el que tiene Brasil. Y, por lo tanto, es absolutamente comprensible, estrategias distintas cuando se dice "quiero proteger un tanto mi mercado externo", respecto de un país muy pequeño como Chile, que lo que tenemos que proteger es muy poco. En consecuencia, decidimos una política de apertura. Son estrategias distintas que tienen que ver con propósitos similares.

Este planteamiento lo hemos hecho reiteradamente dentro de Mercosur. Pero también me ha parecido que tan importante como la definición de políticas arancelarias dentro de Mercosur, es la definición de cierta convergencia de políticas macroeconómicas, porque ¿qué sacamos con bajar aranceles internamente para aumentar el comercio entre nosotros, América Latina, si las diferencias sustanciales de políticas económicas, implica que nos encontramos de la noche a la mañana con devaluaciones de 50%, 100%, 200%, y trastocamos todas las corrientes de los flujos comerciales?

Vale decir, aprendamos de otros. ¿Durante cuánto tiempo los europeos estuvieron trabajando con la famosa serpiente, que establecía los máximos que podían fluctuar los tipos de cambio en toda la década de finales del 70 y toda la década del 80?

Fue después de muchos años de serpiente monetaria que dijeron, "bueno, en Maastrich veamos si podemos avanzar un poco más a moneda única". Pero aquí creo que tenemos que tener un mayor grado de realismo.

Lo cuarto que quisiera decir en este sentido de apertura es que efectivamente somos los que creemos que la globalización está aquí para quedarse. Le escuché una vez decir a Mandela una frase que me pareció muy inteligente. Dijo "la globalización es como el invierno; sabemos que después del verano viene el otoño y luego el invierno. Sabemos que la globalización va a llegar, igual que va a llegar el próximo invierno. Pero el ser humano, cuando se prepara para el invierno anticipadamente, le va mejor. Entonces, procuremos tener leña, tener calefacción cuando vengan los días fríos y abriguémonos un poco mejor, porque va a llegar la globalización, va a llegar el invierno". El tema es cómo lo hacemos, cómo nos preparamos frente a esto.

Y aquí creo que hay un conjunto de tareas que son nuestras, internas, y otro conjunto de tareas que tienen que ver con el medio en el cual estamos compitiendo. Y sobre eso quiero hacer una breve reflexión después.

Pero junto con el crecimiento, en este país creo también que hemos logrado desarrollar un alto grado de comprensión sobre la necesidad de políticas públicas que toman un pedazo significativo de ese crecimiento y lo destina a políticas sociales. Es cierto, sé que el estado de bienestar viene en retroceso en Europa, pero acá en América Latina no tenemos Estado de bienestar. Acá en América Latina tenemos pocos grados de cohesión social. Y, por lo tanto, me parece indispensable que tenemos que aprender de otros, no para llegar a lo que ellos están desmantelando, para permanecer competitivos los amigos europeos, pero un mínimo de estado de protección social tiene que existir.

Y, por lo tanto, cuando en este gobierno logramos introducir un modesto seguro de desempleo, bueno, estamos dando un nivel de protección. No es justo que cuando hay que despedir porque viene el momento de la contracción, el costo lo paga el trabajador exclusivamente porque no tiene un seguro de desempleo.

Ahora, ¿cómo hacemos un seguro de desempleo para no caer en el tipo de modalidades de desempleo y coberturas que da el Estado en Europa? Eso es otra historia. Pero no porque allá están viniendo de vuelta, nosotros no (s) vamos a ir de ida si todavía no comenzamos a caminar.

Vale decir, creo que acá hemos definido un conjunto de políticas públicas claras, concretas, y cuando decimos "mire usted, fuimos capaces de disminuir los niveles de pobreza de 40 a 18% en 15 años, bueno, creo que es un avance significativo. O cuando, la cifra que más me gusta decir, cuando decimos, hoy, de diez alumnos que están en la universidad, siete son primera generación en la familia que llega a la universidad. Ese es un tremendo salto del punto de vista de un país, que siete alumnos lleguen a la universidad y nunca antes ni sus padres, ni abuelos, ni bisabuelos, jamás tuvieron educación a nivel universitario. Ahora, claro, teníamos una matrícula de 220 mil jóvenes el año 90 y ahora tenemos una matrícula de 650 mil, en 15 años.

Pero lo que quisiera señalar acá es que la tercera pata, por así decir, es estas políticas públicas. Y luego la necesidad de poder generar un mayor fomento a las definiciones

culturales, al mayor espacio a la creatividad, los espacios a las libertades, porque, en definitiva, en un mundo global, los países más fuertes son los que tienen una identidad cultural. América Latina tiene una tremenda identidad cultural. Cómo la protegemos, cómo la fomentamos, cómo la desarrollamos, nos parece tremendamente importante.

Es dentro de este contexto que creo que el tema que ustedes deciden abordar en esta reunión plenaria anual, vinculado fundamentalmente a las tecnologías de información, nos parece tan importante. Porque creo que acá la información pasa a ser determinante, tanto por la amplitud de nuestra ciudadanía como la competitividad de nuestra economía. Y en Chile hemos puesto efectivamente mucho énfasis en definir una agenda digital concertada entre el mundo privado y el mundo público. Y nuestro objetivo central es cómo podemos hacer una promoción de las tecnologías de información e impedir que se produzca al interior de nuestro país una suerte de dos Chiles, el Chile digitalizado, con accesos, y el Chile que no tiene accesos y que no lo conoce.

Y aquí, en primer lugar quisiera señalar, le hemos dado una tremenda importancia al gobierno electrónico, vale decir, predicar con el ejemplo. Quiero señalar que hemos tenido algunas cosas exitosas, otras no tanto. Si ustedes me apuran, tal vez lo más exitoso ha sido el Servicio de Impuestos Internos. Este año, el 93% de las declaraciones de impuesto a la renta se hicieron por Internet, y ya por segundo año consecutivo establecimos una línea 800, en la cual, si usted quiere, usted accede a través de Internet a lo que el Servicio de Impuestos Internos piensa debiera ser su declaración de impuestos. Y, por lo tanto, usted la hace, usted la compara, y si tiene dudas, llama por línea 800.

Ahora, quiero, señalar que es cierto que usted puede decir "no hago nada, me quedo con la declaración de Impuestos Internos". Yo recomendaría igual hacer un estudio, porque Impuestos Internos le dice "esto es lo que yo creo, pero no estoy seguro". Lo cual no quiere decir que no pueda revisarlo después. Pero, en fin.

Digo esto porque comenzamos lentamente en la declaración y se paga, por cierto, también usted puede pagarla por Internet, cuando tiene que pagar. Digo esto porque esto ha tenido un tremendo efecto, no tanto respecto de las personas, que lo ha tenido, pero sí respecto de muchas pequeñas y medianas empresas, respecto de las cuales un conjunto de declaraciones tributarias se hacen por Internet y, por lo tanto, ha sido un tremendo incentivo. La gran empresa, obviamente, tiene acceso a todas las tecnologías de información. La pequeña y mediana es más complejo. Y en pequeña y mediana el gran salto que hemos dado es éste.

En segundo lugar, hemos introducido Chilecompras.cl. Esto nos ha generado algunas dificultades, por razones que les puedo explicar después, pero Chilecompras.cl significa que toda compra pública se hace a través de Internet, toda. Y usted entra a Chilecompras.cl y, muy importante, ve después el desarrollo del contrato que se asignó y las compras que se hicieron.

Esto también ha significado, desde el punto de vista del pequeño y mediano, acceder a un conjunto de cosas. También ha sido más complejo, porque esto quiere decir que muchos pequeños y medianos han quedado afuera como resultado de una compra mucho más masiva desde el punto de vista del país.

En tercer lugar, hemos buscado aumentar grandemente el número de trámites públicos que se pueden hacer directamente por Internet. Y, en este sentido, tenemos ciertas metas que esperamos llegar a una cifra superior a los 100 trámites, prácticamente que todo trámite público usted lo pueda hacer desde su casa, a través de Internet. Y, por cierto, tenemos ahora la factura electrónica, tenemos la firma digital, las declaraciones del Impuesto al Valor Agregado, del IVA, se están haciendo también por Internet.

Y estamos, por supuesto, trabajando en un marco legal que facilite el despliegue de nuevas aplicaciones, hemos mirado experiencias como Finlandia e Irlanda, en donde un conjunto de temas se pueden hacer a partir de la tecnología digital. Y, por cierto, estamos también planteando un otro tipo de tareas que tienen que ver cómo hacemos acceso a la población. Este año esperamos llegar, a través de la agenda digital, en un programa de alfabetización digital, esperamos tener más de medio millón de personas de bajos ingresos alfabetizadas digitalmente. Fundamentalmente lo que estamos haciendo es abrir los establecimientos educacionales en la tarde.

Hoy día ¿qué es lo que tenemos? Hoy día tenemos aproximadamente un 40% de la población que tiene acceso a un computador en su casa, de eso un 20% acceden a Internet y mayoritariamente el acceso actual es por banda ancha. Tenemos ahí situaciones un poquito de tensión, sobre cuál debe ser la modalidad de acceso a la banda ancha, si podemos generar una mayor competencia, los niveles de precio de banda ancha, a nuestro juicio, son todavía elevados, son aproximadamente 50 o 60 dólares mensuales.

Desde el punto de vista de la población escolar, este año alcanzaremos que el 90% de la población escolar va a estar en establecimientos educacionales con computación, un 70% tienen acceso a Internet y la gran mayoría están con acceso a banda ancha.

Ahora, no me cabe la mejor duda de que la masificación del uso de estas tecnologías nos hará más competitivos, va a contribuir a mayor movilidad social y va a contribuir también a profundizar y perfeccionar nuestro sistema democrático. Hay una sensación de pertenencia, de dignidad cuando las personas acceden a estas nuevas tecnologías.

Es un problema difícil dar el salto, lo más complejo desde el punto de vista educativo que el salto lo den los profesores, los maestros. He visto establecimientos educacionales donde los computadores están arrumbados, porque dar el salto no es fácil, es fácil para los niños de 12 años, no para los mayores como nosotros. Pero creo que acá tenemos un tema tremendamente importante.

Vale decir, las tecnologías de información creo que son un acicate fundamental y un medio esencial para poder seguir avanzando. Y por ello me parece tan importante el debate que ustedes tienen aquí.

El segundo tema tiene que ver, a mi juicio, en este mismo campo, con cómo somos capaces de dar el otro salto en el ámbito de ciencia y tecnología. Les he señalado que hemos tenido un buen crecimiento, nuestras exportaciones están muy bien, sin embargo, a la larga creo que a las exportaciones, o se les incorpora mucho más valor agregado desde el punto de vista de investigación, de ciencia y tecnología, básicamente biotecnología, o vamos a tener dificultades a la larga.

El mundo va, fundamentalmente en el ámbito de las materias primas, de los productos, etc., cada vez a un número mayor de elementos en el ámbito de la biotecnología. Y es aquí donde creo que nosotros, países latinoamericanos, tenemos mucho que avanzar y mucho que aprender.

Uno está acostumbrado a exportar duraznos, damascos y frutillas. En el futuro usted no va a exportar ni duraznos, ni damascos, ni frutillas. Usted va a exportar un genérico que llamamos durazno, pero ese durazno está protegido por una patente de propiedad intelectual que hace que ese durazno tenga el hueso más chico, sea más dulce, sea más blando, sea más rojo, sea más naranja. Y, por lo tanto, eso ya está ocurriendo. Ya está ocurriendo que, o somos compradores de patentes internacionales, o nosotros somos capaces de producir las nuestras, entre nosotros, a través de modalidades de integración.

Chile tiene una buena exportación de productos forestales. Bueno, los productos forestales tienen un valor distinto si usted produce madera que tenga cierta resistencia a ciertos elementos calóricos y entonces accede al mercado chino o no accede al mercado chino para la construcción. Y los amigos neozelandeses están dedicados a hacer un conjunto de investigaciones de cómo colocar genéticamente sus bosques para tener una composición la madera una mayor capacidad de resistencia al fuego. A eso me refiero.

Entonces, claro, podemos desarrollar joint venture con los amigos neozelandeses, pero lo que quiero señalar es que ese va a ser el mundo del futuro. Y si ese va a ser el mundo del futuro, entonces el tema es cómo somos capaces de abrirnos a una mayor especificidad en el ámbito de ciencia y tecnología.

Y, claro, si no somos capaces de hacerlo, vamos a perder las ventajas que tengamos. Y ese es un tema central. Los países desarrollados, todos sabemos, destinan a ciencia y tecnología un 3%, en Chile estamos raspando el 1%. Los países desarrollados en ciencia y tecnología el sector privado aporta más o menos un 60%, lo otro el sector público. En Chile el sector privado es más o menos un 30%. Nos queda un alto camino por recorrer.

Y lo más importante es que probablemente lo que nosotros hacemos en ciencia y tecnología, que es básicamente en el sistema universitario, no tiene una vinculación estrecha, como debe tenerlo, con el mundo empresarial, con el sector privado.

O sea, podemos tener universidades que producen muchos papers, muy importantes, pero que no hay una vinculación. ¿Cuántas de nuestras universidades, cuántas patentes producen al año? En Chile creo que el año pasado fueron dos. Un chiste. Y si usted no produce patentes, o sea, no produce el resultado de la investigación ¿cómo establece usted la vinculación de nuestras empresas con las universidades? Es cierto que nuestras empresas están cada vez avanzando más en esa dirección, empresas que mandan a sus ejecutivos a doctorados en el extranjero, espléndido, pero la vinculación de ciencia y tecnología creo que es la clave.

América Latina tiene un nivel de desarrollo intermedio claramente entre los países emergentes. Ustedes son, acá en CEAL, el empresariado más de punta, con mayor vinculación internacional y es aquí donde creo que si fuéremos capaces de generar emprendimientos comunes, es cierto que estamos haciendo inversiones unos a otros en los distintos países, pero el campo de ciencia y tecnología es crucial. Si no, vamos a terminar comprando el conocimiento a través de elementos de biotecnología que hacen

otros.

Estamos haciendo en este momento un esfuerzo importante desde el punto de vista de la explotación, a través de mecanismos biológicos, la explotación en el cobre. Pero es un ejemplo aislado, pero que nos da una cierta ventaja competitiva.

Entonces, cuando ustedes abordan este tema me parece a mí que es un tema realmente central para el futuro, tanto desde el punto de vista de las tecnologías de información, como del conocimiento o del engranaje de ciencia y tecnología en nuestros países. Y es aquí donde creemos que es tan importante.

Hubo un gran debate en Chile el año pasado porque yo sostuve que íbamos a poner un royalty al cobre. Quiero explicarlo aquí, porque fue un tema muy debatido. El cobre, por supuesto, es un recurso no renovable, tenemos grandes inversiones en el cobre, somos el principal país productor de cobre, etc., etc., etc. Pero nos parecía que respecto de productos mineros, cuando son irrenovables, debíamos establecer un royalty muy modesto, muy modesto, pero cuyo propósito era generar un fondo de ciencia y tecnología. Vale decir, esos recursos que ingresan al fisco, el fisco no los puede gastar en gasto corriente ni en ninguna cosa que no sea ciencia y tecnología. Afortunadamente se aprobó, no son grandes cantidades las que vamos a tener, pero nos van a dar un salto.

Y se entendió también algo muy importante, que ese tipo de recursos no pueden estar destinados a gasto corriente. Para el gasto corriente están los impuestos, pero esto que viene de un recurso no renovable, tiene que generar un fondo que nos permita cuando eso se acabe, seguir teniendo capacidad tecnológica investigativa para seguir produciendo, o en otros ámbitos.

Hoy día Finlandia no tiene minas de cobre, pero Finlandia provee todos los equipos de cobre que requieren todas las minas de cobre del mundo, y muy parecido que los Suecos. Vale decir, el know how que ellos tienen es lo que les permite ahora seguir creciendo, en circunstancias que ya no hay cobre. Pero ellos tienen un know how de los bienes de capital para producción de cobre.

Ese es el tema que a mí me parece que desde el punto de vista nuestro, mirando a futuro, pasa a ser fundamental.

Entonces, hay un tema que yo diría, que en una entidad como la que ustedes tienen de tanta representatividad de lo que es la capacidad empresarial en América Latina, la relación ciencia, tecnología, investigación, patentes, es fundamental. Y si no somos capaces de dar el salto, bueno, querrá decir que vamos a seguir teniendo una tremenda brecha con el mundo desarrollado. La brecha no tanto por lo que tenemos en función de ingreso per cápita. Sí, yo sé que hay una brecha, claro, la brecha no es tanto que allá hay tantos pobres y acá hay muchos más. Sí, es cierto. Pero creo que es esta otra brecha la que puede ser la brecha más significativa en el siglo XXI.

Última reflexión, la última reflexión es que todo esto que hemos hecho tiene que ver con lo que nosotros hacemos en nuestra casa, aquí en nuestros países. Lo que ocurre es que buena parte cuando hacemos todas las tareas, nos damos cuenta de que el mundo externo es complejo y difícil, porque si usted hace un acuerdo con Estados Unidos, entonces usted no puede tocar la legislación antidumping en Estados Unidos. Me dirán

"mire, mi amigo, no lo hice cuando negocié con México y con Canadá, no lo voy a cambiar con usted, verdad". En consecuencia, ¿qué decimos? "Bueno vamos a discutir antidumping a la Organización Mundial de Comercio".

Vale decir, hacer acuerdos no significa necesariamente que el problema está resuelto. En otras palabras, hay un mundo que se globaliza rápidamente, pero las instituciones multilaterales que se supone que establecen ciertas reglas en ese mundo globalizado, andan más lento. Y, claro, sabemos que cuando las reglas son más lentas y no hay, entonces las reglas que se aplican son las de los más grandes. Eso está fuera de discusión.

Y aquí hay un tema que tiene que ver, en consecuencia, de cómo nosotros desde América Latina planteamos el tema de qué es lo que ocurre con los subsidios agrícolas en Europa, qué es lo que ocurre con la legislación antidumping, qué es lo que ocurre respecto de determinados servicios financieros. Lo más complejo para nosotros cuando hicimos acuerdo tanto con Canadá como Estados Unidos, fue la facultad que tiene el Banco Central de establecer un año, cuando llegan los capitales y básicamente capitales golondrinas, de decirle "tiene que quedarse un año en Chile". Eso que nos ha permitido capear bastante bien algunas crisis internacionales, y que a nosotros nos parecía importante mantener esa facultad, esa facultad fue muy difícil. Con Estados Unidos fue casi imposible. Al final encontramos una solución un poquito ad hoc.

¿Por qué lo comento? Porque creo que conjuntamente con las tareas que tenemos que hacer al interior de nuestros países, está una visión común que tenemos que tener sobre estos temas y cómo los negociamos internacionalmente.

Y es aquí donde me parece tan importante la necesidad de entidades como las de ustedes, que ustedes tienen una misión sobre América Latina, una mirada de América Latina y luego cómo América Latina se relaciona con el resto del mundo. Y ahí nos queda un camino tan largo por recorrer todavía.

Yo entiendo que pueden haber diferencias al interior de los países, como las que explicaba anteriormente, por temas de mercado, pero creo que desde el punto de vista de un mundo que va a ser cada vez más global, se necesitan entidades en el ámbito multilateral donde poder plantear ciertos temas.

¿Dónde planteamos el tema del medio ambiente, cuando aquellos temas del medio ambiente nos afectan en una u otra forma? Si hay calentamiento de la Tierra o si hay una disminución de la capa de ozono en Punta Arenas, una ciudad muy austral de Chile, bueno, cuando hay Sol, en los recreos en general se trata de que los niños no salgan al recreo, porque la capa de ozono es muy delgada y produce efectos negativos. Entonces, ¿dónde discutimos esos temas? Vale decir, la existencia de un mundo cada vez más globalizado hace que haya un conjunto de temas que hay que discutirlos en una escala mucho más planetaria.

Y es allí donde uno dice "bueno, cómo nosotros podemos operar". Para no referirnos a países mucho más pequeños, que cuando usted le dice "un acuerdo de libre comercio", el acuerdo de libre comercio significa una disminución de los ingresos fiscales, porque caen los aranceles. Se toma cualquier país del Caribe, los aranceles deben ser el 20 o 30, y me dicen que en algunos países llega hasta el 70% de los ingresos fiscales. Si le voy a

decir "hagamos un acuerdo de libre comercio con un país como Estados Unidos", va a tener una disminución de ingresos fiscales de un 30%. Cómo hace el ajuste del punto de vista de eso a lo otro, ¿vamos a establecer un fondo para poder ayudarlo a hacer el ajuste? En otras palabras, creo que hay un conjunto de temas que nos obligan a una mirada común, colectiva del punto de vista latinoamericano.

Y, en ese contexto, creo que lo que ustedes han logrado a lo largo de sucesivas asambleas, las reuniones que han tenido, me tocó hace muchos años participar, era ministro de Obras Públicas, en una reunión de CEAL en Sao Paulo, y creo que lo que ustedes han logrado es crear un foro con la suficiente potencia de vista del sector privado, que es de extraordinaria importancia sobre estos temas.

Y en un foro de esa naturaleza, sobre estos temas, lo que uno podría decir es "bueno, ¿y cómo hacemos cierto abordaje común frente a nuestras propias realidades de cada uno de nuestros países con algunos de estos temas, en ciencia, en tecnología, etc.?" Y en donde no me cabe la menor duda que crecientemente lo que ustedes planteen va a ser escuchado en tanto, en definitiva, hemos aprendido que el grueso de la inversión es la inversión que hace el privado, que el grueso de la inversión que cruza las fronteras es la que hacen los privados y lo que tiene que hacer el ámbito público es generar las condiciones para que la capacidad de emprendimiento del mundo privado se pueda desarrollar, apoyar a aquellos que tienen mayores dificultades, pero, en último término, generar las condiciones para que surja la creatividad, la innovación, el empresario emprendedor por excelencia.

Y, en ese contexto, creo que tenemos todavía un buen camino por delante, y estoy cierto de que esta XVI reunión de ustedes va a ser un paso significativo en la dirección adecuada.

Les deseo mucho éxito en sus liberaciones y estaré atento a las conclusiones que emerjan de este importante foro.

Muchas gracias y les reitero la bienvenida a Chile. Muchas gracias.

* * * * *

Declaraciones de S.E.:

S.E.: Bueno, lo que he dicho es que éste es un tema que queremos ver cómo se analiza en el Parlamento y oportunamente haremos ver nuestros puntos de vista. Nada más. Me parece muy bien, creo que es propio de un debate parlamentario, posiciones a favor, posiciones en contra, pero que es la expresión de la democracia.

Pregunta: ¿Qué espera para este 11 de septiembre, que se cumplen 32 años del golpe?

S.E.: Ojalá sea algo tranquilo y que sea un momento para meditar sobre lo que nos ocurrió. Y creo que crecientemente el país mira hacia adelante.

Pregunta: Usted habló ayer en un programa de televisión sobre las libertades provisionales. ¿El gobierno pretende mandar luego un proyecto para modificar eso?

S.E.: Bueno, estamos analizando la situación.

Pregunta: ¿Le incomoda al gobierno que salgan tan rápido algunos delincuentes?

S.E.: A ver, en primer lugar el tema es muy antiguo. En segundo lugar, en buena medida esto tiene que ver con que en el sistema anterior los juicios demoraban mucho. Y, por lo tanto, había muchos delincuentes que no estaban condenados, estaban procesados y volvían a delinquir. En tercer lugar, quisiera señalar que la reforma está dando los frutos que todos esperamos, dando los frutos en tanto tenemos resoluciones mucho más rápidas, fallos mucho más rápidos. Eso creo que es muy importante.

Ahora, bien, frente al tema de las libertades provisionales, vemos también que es un tema de aplicación de la ley, de sentido, pero si hay algo que se puede hacer para mejorar la ley, estamos dispuestos a estudiarlo.

Pregunta: ¿Va a enviar un proyecto de modificación?

S.E.: Bueno, hay algunos en el Parlamento que se están trabajando y sobre eso oportunamente vamos a dar a conocer también nuestros puntos de vista.

Pregunta: ¿Qué opinión le merece lo que le sucedió al general Cheyre, que partidarios del general Pinochet....?

S.E.: Yo en general trato como Presidente de no andar comentando los acontecimientos, trato de trabajar como Presidente, más bien. Si cada cosa que ocurre la comento, figúrese. Usted me habría preguntado el lunes qué opino del 5-0. Mejor no comentarlo, ¿verdad?